

Proponen ex-comandantes

LA-10-5-88

# Solución para una paz firme debe procurarse

La situación actual que prevalece en Nicaragua debería favorecer la síntesis de una solución verdaderamente nicaragüense que genere una paz firme y duradera para nuestro pueblo.

Así lo expresan en un documento entregado a este diario, los ex-comandantes Harold Martínez, quien fue segundo de Edén Pastora, y conocido como comandante Ramón; Mario Avilés S. (Comandante Iván); Héctor Sánchez A. (Comandante Liebre); Roberto Chamorro Ch. (Comandante Tito), uno de los heridos en el atentado de La Penca; y Alvaro Cermeño (Comandante Tadeo), todos ex-militares

de la Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE).

Manifiestan que son luchadores por la democracia y la libertad, pero inactivos militarmente. Sin embargo, precisan, comprometidos con las soluciones políticas para el pueblo nicaragüense, por lo que consideran que en el desarrollo de la historia de su patria, se observa cómo, una y otra vez, se repite la retención del poder a través de la fuerza de las armas, manifestándose ésta en formas crueles, de coacción, enajenantes de la dignidad humana.

Estiman que el pueblo de Nicaragua, inmerso en una verdadera

lucha fratricida, ha alcanzado a lo largo de los últimos 7 años de guerra, los más altos índices de destrucción; y, además, serían innumerables de mencionar las secuelas dejadas en el orden social y económico.

Consideran, por otra parte, que tales niveles de sufrimiento aminorados al esfuerzo de la comunidad política y de algunos grupos de oposición al gobierno de Managua, propiciaron el diálogo, del cual los resultados más positivos han sido: la tregua, la aceptación mutua de que, en las actuales condiciones no es posible una victoria político-militar y la voluntad de seguir dialogando.



Alvaro Cermeño (Comandante Tadeo).



Héctor Sánchez A. (Comandante Liebre).

## Condiciones

Creer, los ex-comandantes de ARDE, que el diálogo debe propiciar las condiciones para un proceso de democratización irreversible; y que se considere dentro de este proceso el desarme bilateral, como condición necesaria para lograr la democratización.

Los ex-militares reconocen el esfuerzo de los cuatro presidentes demócratas centroamericanos, en especial al de Costa Rica, Dr. Oscar Arias Sánchez, por el impulso y el continuo trabajo en el sentido de propiciar condiciones "para el entendimiento de nosotros los nicaragüenses".

Asimismo, concretan, "damos nuestro decidido apoyo a los sectores dentro de la resistencia que facilitan una salida negociada, pronta, justa y madura, capaz de garantizar una verdadera paz social por medio de un auténtico estado de derecho, donde el sonar de los fusiles no mancille la fuerza de las leyes".

Por otra parte, instan al ejército de la resistencia a mantener su

cohesión y sujeción a las estructuras políticas como única forma de avanzar hacia el logro de la paz, la democracia y la reconciliación de la familia nicaragüense. "Recordemos —expresan— que el fundamento del conocimiento es la experiencia; hoy más que nunca debemos de anteponer los intereses nacionales a los personales, y recordar que nosotros podamos ser parte de la historia, pero nunca la historia misma".

Expresan además que, "si la revolución es un cúmulo de ideas y comportamientos nuevos, no es con actitudes militaristas neo-pacifistas que se va a consolidar y defender, sino con la cultura necesaria para enfrentarse en el campo de las necesidades reales al proceso de un desarrollo socio-económico".

Concluyen su comunicado y recalcan: "Siempre propiciaremos e impulsaremos proyectos responsables que salvaguarden los intereses de las clases más necesitadas. Si nuestra voluntad es ser libres, entonces en la historia ya está escrito: seremos libres".



Mario Avilés (Comandante Iván).



Harold Martínez (fue el segundo de Edén Pastora).



Roberto Chamorro (Comandante Tito).